



CRÍTICA DE LIBROS:

Lo, Bobo (2008):

Axis of Convenience, Moscow, Beijing and the New Geopolitics
London; Washington, Chatham House, Brookings Institution Press
ISBN: 978-0-8157-5340. 277 pp.

Eric Pardo Sauvageot¹

UNISCI, Universidad Complutense de Madrid

Copyright © UNISCI, 2009.

Las opiniones expresadas en estos artículos son propias de sus autores, y no reflejan necesariamente la opinión de UNISCI. *The views expressed in these articles are those of the authors, and do not necessarily reflect the views of UNISCI.*

La obra que aquí se reseña analiza una de las relaciones más interesantes y también más determinantes del escenario internacional de la Post-guerra Fría. Se trata de la relación crecientemente cooperativa que China y Rusia han estado desarrollando desde la caída de comunismo y de la URSS en Europa. El autor destaca precisamente cómo esto contrasta positivamente con la fase extremadamente tormentosa que ambos países atravesaron en sus relaciones bilaterales durante la Guerra Fría después de que su “inquebrantable amistad” se viniese irremediamente abajo. Fueron en total treinta años de tensión e incluso confrontación armada que han desembocado desde los años 90 en la que sin duda merezca denominarse como mejor época en las relaciones bilaterales en lo que a cooperación política e intercambios comerciales se refiere. Sin embargo, ello no ha de llevarnos a confusión.

La relación bilateral que ambos países mantienen, lejos de las posturas extremas que destacan sólo los aspectos bien positivos, bien negativos, es una relación con claros intereses mutuos pero igualmente con serias limitaciones. La base claramente geopolítica de esta relación, que el autor no duda en poner en paralelo con las clásicas alianzas basadas en el interés de las potencias del siglo XIX, tiene una naturaleza esencialmente defensiva frente a un preponderante Occidente (véase los EEUU) con quien serias diferencias aconsejan ciertos mecanismos de equilibrio. Sin embargo la otra cara de la realidad el miedo ruso al crecimiento de China y su presencia en Asia Central. Por otra parte, ninguno de los dos países desea llevar su “relación estratégica” hasta el punto de caer en el “trampa” de verse involucrados en cualquiera de los contenciosos que mantienen. Hablamos pues de una asociación limitada, por los limitados intereses, las diferentes cosmovisiones en el plano internacional y la escasa sustancia de sus intercambios comerciales y acuerdos suscritos. Pero además, es claramente asimétrica, pues mientras China espera de Rusia extraer beneficios, tales como el comercio de armas o la importación de recursos energéticos, Rusia desea ver en

¹ Eric Pardo Sauvageot es investigador de UNISCI

Dirección: Departamento de Estudios Internacionales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, UCM, Campus de Somosaguas, 28223 Madrid. España. *Email:* epardosauvageot@hotmail.com .



el equilibrio que sostiene con China frente a los EEUU, un elemento que le permita recuperar protagonismo internacional, siempre manteniendo a la vista la posibilidad de equilibrar en un futuro a la misma China con otros actores.

Sin embargo bajo estas premisas, Bobo Lo destaca convenientemente cómo las expectativas realistas que cada uno de los dos actores tiene el uno sobre el otro evitan que la frustración y la incuestionable limitación envenenen las relaciones: se destacan y publicitan los logros, no tan espectaculares como puedan parecer, en lo que a creación de confianza se refieren, pero no se airean las diferencias. Por otro lado, los puntos de fricción más destacables, como pueda ser la creciente competición por la influencia en Asia Central, donde China busca recursos naturales pero al mismo tiempo confía en el papel ruso para garantizar la estabilidad, se comparan con el efecto positivo del freno (por limitado que sea) que se pone a la expansión americana en esta región. El pragmatismo más absoluto rige esta asociación, el realismo de las expectativas no deja que se venga abajo, y por lo tanto bien merece denominarse como “Eje de Conveniencia”, tal y como hace el autor dando título a la obra.

En cuanto a los escenarios que la naturaleza de tal asociación hace esperar, el autor menciona cinco hipótesis: (1) Convergencia Estratégica, (2) Alianza Político-Militar, (3) Optimismo Liberal (Tesis del “Fin de la Historia”), (4) Confrontación y (5) Tensión Estratégica. De los cinco escenarios, éste último es sin duda el que más se acerca a una predicción fiable, y pensamos que ciertamente el autor acierta al realizar tal diagnóstico, que vendría a ser una continuación sin demasiadas variaciones de la tónica que se ha ido estableciendo en los últimos años desde el fin de la Guerra Fría.